

el pue blo

SEMANARIO REPUBLICANO
DIRECTOR: ELIODORO PUCHE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
ALONSO EL SABIO, 19 BAJO

SUSCRIPCIÓN MENSUAL: UNA PESETA
NÚMERO SUELTO: TREINTA CÉNTIMOS

AÑO I

LORCA 5 DE OCTUBRE DE 1930

Núm. 5

Cierva vuelve. ¡Uuuf!...

Como si desde hace siete años no se hubiera dejado sentir su influencia; como si hubiera estado temporal, pero íntegramente, en el desierto; como si para él se hubiera establecido una limpia solución de continuidad entre el 13 de septiembre del 23 y el 27 de septiembre del 30, el gran cacique murciano, cacique de caciques, hace la *reaparición* de su trágica figura de gobernante, en el *Círculo*, cada vez más reducido, de sus amigos.

Y ha dejado oír su voz autorizada, su voz feudal.

Pretende hacer ver que durante la dictadura de Primo de Rivera él ha estado apartado de las funciones de gobierno, y ha dicho así: «Yo no he gobernado. Yo sólo he hecho cumplir con mi deber en la comisión de Códigos, ir a la asamblea legislativa, y evitar que la política se apoderara del Colegio de Abogados de Madrid.»

¿Está claro? El pobrecito ha

estado en el ostracismo. No ha sido, que se sepa, más que *el amo* en la comisión de Códigos; el seudoministro de Justicia y Culto; el que en ese engendro de Código Penal, que la dictadura nos ha hecho tragar contra toda ley legítima, «ha puesto el espíritu de Torquemada». No ha sido, que se sepa, más que miembro de la asamblea legislativa, pero miembro de *calidad*, de los que obran *al dictado*; es decir, *diputado de real orden*. No ha hecho, que se sepa, más que, apoyado por el poder de entonces y con toda la enorme influencia que en nuestra nación tienen la nobleza, la plutocracia y el clero, evitar que la política—la política contraria—se apoderara del Colegio de Abogados de Madrid.

Pero lo interesante del caso Cierva no está en su manera de cohonestar su actuación durante la dictadura, sino en su programa de gobierno para el porvenir.

«Volvemos—ha dicho—para ser lo que fuimos.»

El solo hecho de volver ya significa una osadía sin límites, pero volver para ser lo que fué es algo más, algo atentatorio a la dignidad ciudadana.

Por donde pasó le acompañó el fracaso.

Ministro de Instrucción, no supo abordar este magno problema de la vida nacional de manera definitiva, le faltó el plan orgánico que demostrase su capacitación para este ministerio, para este ramo de la gobernación donde está todo por hacer. Le asistió el desierto. Provocó una formidable huelga estudiantil que dió al traste con su vida de ministro. Cayó en el ludibrio.

Ministro de la Gobernación, nada le debe la Sanidad, que es problema sustantivo. Nada hizo por la paz pública, que no fuera perturbarla. Incapacidad, represión. Las sombras de Ferrer y de Clemente García presidirán la *procesión de sus muertos* en sus horas de pesadilla.